



Instituto de Economía

Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
Universidad de la República - Uruguay

Incidencia de la herencia en la distribución de la riqueza real bruta en Uruguay

Bruno Agustoni
Evelin Lasarga

INSTITUTO DE ECONOMÍA

Serie Documentos de Investigación Estudiantil

Mayo, 2019

DIE05/19

ISSN: 2301-1963 (en línea)

Forma de citación sugerida para este documento: Agustoni, B. y Lasarga, E. (2019). “Incidencia de la herencia en la distribución de la riqueza real bruta en Uruguay”. Serie Documentos de investigación estudiantil, DIE 05/2019. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.

Agradecimientos

En primer lugar, queremos agradecer a nuestra tutora Andrea Vigorito por su constante apoyo y sus valiosos aportes al presente proyecto de investigación. También agradecer a Graciela Sanromán y Guillermo Santos por sus aportes relacionados a la EFHU.

Incidencia de la herencia en la distribución de la riqueza real bruta en Uruguay

Bruno Agustoni*, Evelin Lasarga**

Resumen

El presente trabajo se propone estudiar la incidencia de la herencia en la distribución de la riqueza real bruta en Uruguay, de manera de cuantificar la importancia que tiene la misma en contraposición a otras fuentes de riqueza. La reciente evidencia empírica para Uruguay y los antecedentes internacionales muestran que la riqueza presenta niveles de concentración elevados, sin embargo, no se cuenta con estudios sobre el peso de la herencia en nuestro país. A nivel internacional la evidencia sobre la herencia y su incidencia en la riqueza de los individuos es ambigua. En ese sentido, la presente investigación utiliza la Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos para el año 2013. La estrategia empírica consiste en descomposiciones de los índices de desigualdad, regresiones RIF y descomposición de Oaxaca-Blinder, una técnica poco aplicada a la variable riqueza. Los resultados muestran que el porcentaje de riqueza real heredada asciende a casi un tercio del total, al tiempo que la riqueza real bruta presenta una acumulación en la cola alta de la distribución, apropiándose el 10% más rico de un 57,11% y el 1% más rico un 24,32%. Estas desigualdades se profundizan al considerar la riqueza real bruta heredada y se constata un impacto marginal positivo de la herencia en la desigualdad. Finalmente, se observa que los factores que más inciden en la posesión de riqueza son el haber recibido una herencia, el ser dueño de negocios y el ser un hogar con promedio de edad mayor a 60 años, quedando el clima educativo en un segundo plano.

JEL: D31, D39, D64

Palabras claves: herencia, distribución, riqueza, Uruguay.

*Bruno Agustoni: brunoagustoni@gmail.com

**Evelin Lasarga: evelasarga@gmail.com

Incidence of inheritances in real gross wealth's distribution in Uruguay

Bruno Agustoni*, Evelin Lasarga**

Abstract

The present work intends to study the inheritance incidence in the distribution of real gross wealth in Uruguay, in order to quantify its importance in comparison to other wealth sources. Recent empirical evidence from Uruguay as well as previous international research shows high levels of wealth concentration, nevertheless little has been said about the inheritance weight in our country. At an international level, the inheritance evidence and its incidence on the individuals wealth is ambiguous. The present investigation uses the Uruguayan Household Finance Survey (EFHU, in spanish) for the years 2013/2014. The empirical strategy consists on inequality indices decompositions, RIF regressions and Oaxaca-Blinder decompositions, a rarely technique applied to wealth variables. The results of the present working paper show that the percentage of inherited real wealth amounts around a third of the total, while the gross real wealth presents an accumulation in the distribution's upper tail, getting the richest 10% a 57,11% of the wealth and the top 1% a 24,32%. These inequalities get deeper if we consider inherited real gross wealth, and a positive marginal impact of inheritance on inequality is observed. Finally, the factors that most affect the possession of wealth are inheritances, being a business owner and belong to a home with an average age over 60 years, and the educational level is a second order issue.

JEL code: D31, D39, D64

Key words: inheritance, distribution, wealth, Uruguay.

*Bruno Agustoni: brunoagustoni@gmail.com

**Evelin Lasarga: evelasarga@gmail.com

1. Introducción

La presente investigación tiene como objetivo estudiar la incidencia de la herencia en la desigualdad de la riqueza real bruta en Uruguay. El estudio de la desigualdad ha cobrado mayor relevancia en los últimos años, luego que durante gran parte del siglo pasado se mantuviera en un segundo plano a nivel académico. Se destacan los aportes de Anthony Atkinson y Thomas Piketty, que junto a otros autores han vuelto a instalar en la agenda de la academia el fenómeno de la desigualdad del ingreso y la riqueza, así como los efectos que tiene la herencia sobre ella.

La desigualdad tiene relevancia tanto desde el punto de vista positivo como normativo, generando interés desde diversas áreas de las ciencias sociales. La distribución de un monto fijo de recursos de una sociedad entre sus integrantes es el problema económico normativo por excelencia ya que requiere tomar definiciones de justicia explícita o implícitamente (Atkinson y Bourguignon, 2000). Si se considera que los recursos varían y que además lo hacen en función de su distribución, se introduce uno de los problemas más importantes de la ciencia económica conocido como el *trade-off* entre eficiencia y equidad. Así, el estudio de la desigualdad se justifica también desde el punto de vista positivo, debido a los efectos que tiene una distribución de los recursos más o menos igualitaria sobre el crecimiento económico y la eficiencia (Bértola, 2000).

Desde el enfoque de la igualdad de oportunidades sobre la justicia económica parece ser más aceptado que las diferencias en las habilidades y desventajas innatas o en las necesidades deben ser consideradas en pos de la justicia social, pero no así las diferencias en el esfuerzo. Hay quienes postulan que las mismas resultan de diferencias en los gustos o las preferencias, por lo que son factores controlados por los individuos y son producto de expresiones individuales de libertad más que síntomas de inequidad. La herencia como institución social podría enmarcarse entonces dentro del primer grupo de diferencias, ya que se trata de una fuente de recursos arbitraria, y que tiene una alta incidencia en las posibilidades de cada individuo. Si entendemos la idea de merecimiento como el beneficio de un resultado por una acción realizada intencionalmente, la herencia no puede considerarse como tal, dado que se debe a circunstancias externas al individuo. De esta forma, el esfuerzo sería entonces la variable que habilitaría algunos niveles diferenciación entre las personas, dando lugar a la idea de meritocracia (Rawls 1979, 1996, Dworkin 2000, Cohen 1989, Roemer 1998). Sin embargo, otras teorías destacan que incluso el esfuerzo depende de variables arbitrarias tales como la influencia de grupos de referencia, contactos, transmisión de habilidades productivas, entre otras, por lo que ni aún en ausencia de herencia se cumpliría la idea de la meritocracia.

El estudio de la incidencia de la herencia en la desigualdad de riqueza se justifica también desde el enfoque positivo, ya que afecta el desempeño económico de una sociedad, existiendo visiones contrapuestas. La relación causal entre desigualdad y desarrollo está lejos de ser una discusión saldada, si bien desde el punto de vista empírico se constata una relación decreciente entre crecimiento y desigualdad del ingreso (Alvaredo y Gasparini, 2015). Cabe destacar que en el caso del Uruguay en los años posteriores a la crisis del 2002, se produjo una reducción de la desigualdad conjuntamente con un mayor crecimiento económico.

A nivel internacional, Piketty (2011) basándose en registros de impuestos a la propiedad y cuentas nacionales, encuentra para el caso de Francia una evolución en forma de U para el ratio de herencias sobre el ingreso nacional. Basándose en una lógica de $r > g$ (tasa de crecimiento del capital mayor a la tasa de crecimiento de la economía) explica el porqué del creciente peso de la riqueza pasada sobre la riqueza presente, y a través de este modelo predice que en el futuro la herencia tendrá cada mayor importancia. Lo mismo obtiene Atkinson (2013) para el caso del Reino Unido, Brühlhart et al. (2017) para el caso de Suiza y Ohlsson et al. (2014) para Suecia, por lo que el estudio de la herencia y sus implicancias ha tomado mayor importancia en el siglo XXI.

Las investigaciones acerca de la desigualdad económica apuntan en mayor medida al estudio de los ingresos que a la riqueza, la cual es un factor determinante en el bienestar de los individuos. Por un lado, el ingreso puede operar como amplificador de la desigualdad de la riqueza, pues los ingresos derivados de su posesión suelen aumentar más que proporcionalmente con el volumen de riqueza (Meade, 1964).

A su vez, cabe destacar que la evidencia disponible para distintos países sugiere que la riqueza está distribuida de forma más desigual que el ingreso, al tiempo que la riqueza heredada se distribuye en forma más desigual que la riqueza en términos generales. En este contexto, resulta necesario el estudio de la riqueza con el objetivo de abordar un tema poco estudiado para el caso de Uruguay, con las excepciones de De Rosa (2018) y Sanroman y Santos (2017).

Un último factor que justifica la presente investigación es el hecho de que el estudio de la desigualdad de la riqueza representa un aporte para el ejercicio de la razón pública. La generación de información contribuye a una mejor comprensión de la misma y a incursionar en nuevos campos de investigación relacionados, del mismo modo que puede contribuir en la mejora del diseño y ejecución de políticas públicas. Desde el punto de vista metodológico, el presente trabajo constituye un aporte en el sentido de que se aplican métodos econométricos poco utilizados en las investigaciones sobre riqueza y herencia, tales como las regresiones RIF y la descomposición de Oaxaca-Blinder.

El presente trabajo se estructura de la siguiente manera: en el segundo apartado se presenta el marco teórico utilizado, en el tercero los antecedentes de investigación nacionales e internacionales, en el cuarto la estrategia empírica, en el quinto apartado se presentan los principales resultados y por último las conclusiones finales.

2. Marco teórico

La diversidad de formas de concebir la desigualdad es reflejo de la variedad de las teorías de justicia, lo cual sucede en gran medida debido a que se trata de un juicio social (Atkinson, 1975). Esto se debe a las diferencias en su espacio basal, es decir, las distintas variables que son relevantes para cada teoría en la evaluación de justicia y aquellas que son relegadas a un segundo plano o no son tomadas en cuenta (Sen, 2000). Hay vasta evidencia empírica que avala una alta correlación entre el ingreso de los individuos y variables de consumo material, calidad de la vivienda, acceso a salud, educación, ocio, entre otras. Pero cabe destacar la importancia de la riqueza, ya que además de ser fuente de ingresos, tiene otras implicancias. Es fuente de bienestar económico para los individuos, ya que da cuenta del nivel de vida al que pueden acceder, además del bienestar no económico derivado de la sensación de poder y control que puede reportar a un individuo la sola acumulación de riqueza. Mientras el ingreso de un individuo en la definición clásica de Haig-Simons representa lo que puede consumir manteniendo su riqueza real constante, la riqueza determina otras oportunidades de inversión y consumo, especialmente en presencia de restricciones de crédito y en períodos de crisis (Roine y Waldenström, 2015).

La definición de riqueza personal comúnmente utilizada es la de riqueza neta. En términos generales, la riqueza neta consiste en la suma de todos los activos reales y financieros menos los pasivos o deuda, sin considerar el capital humano. Atkinson (1983) postula que la riqueza al final de un período en su versión neta es la suma de los activos (vivienda, tierra, vehículos, inversiones, entre otros) menos los pasivos (hipotecas, créditos y otras deudas) del individuo, lo cual da lugar al ahorro que formará parte de la riqueza del período siguiente. Se trata de una variable de stock que corresponde a la riqueza al comienzo del período más los ahorros del período anterior. Si bien existen definiciones alternativas, consideramos que a los efectos de la presente investigación estas son las más adecuadas. De forma ideal, la valoración de la riqueza debería ser a precios de mercado, deducidos los impuestos y los costos de transacción, de manera de poder aproximar la riqueza a consumo o bienestar, si bien esto dependerá de la fuente de datos utilizada. En el presente trabajo se adopta esta definición con algunas modificaciones, ya que no contamos con datos de herencia de activos financieros y se considera solo la riqueza real, de modo que tampoco se consideran jubilaciones y pensiones. A su vez, ya que no contamos con información completa sobre la herencia de deuda, se considera la riqueza en términos brutos en lugar de netos.

En cuanto a la definición específica de herencia, refiere a la riqueza que pertenecía a otro individuo pero fue obtenida legalmente por la muerte del mismo, de acuerdo a los lazos familiares o testamento. Sin embargo, si se desea estudiar la incidencia de los factores arbitrarios en la desigualdad, debemos incluir las transferencias o regalos intergeneracionales entre individuos vivos. En ese sentido, Atkinson (1975) utiliza el término herencia para denotar todo tipo de transferencia de riqueza, ya sean legados patrimoniales o transferencias intergeneracionales entre vivos (regalos o donaciones). Esta es la definición que utilizamos en la presente investigación, si bien los montos de regalos captados en la encuesta con bajos.

Una primera teorización sobre esta temática se encuentra en Meade (1964), donde postula que el ingreso proveniente de la propiedad se distribuye en forma más desigual que el ingreso proveniente del trabajo, lo cual es reforzado por factores como las mayores tasas de crecimiento de las grandes fortunas en relación a las pequeñas, la herencia de poder, la tendencia al emparejamiento selectivo (matrimonios integrados por personas de similar situación socio-económica y se conserva el patrimonio en una misma clase social) y factores institucionales. De esta forma, la riqueza opera como una fuente de ingresos, por lo que si se distribuye en forma desigual, traslada dicha desigualdad al ingreso.

En la misma línea, Atkinson (1983) presenta un modelo básico de transmisión de la riqueza entre generaciones. En el mismo, identifica una serie de factores que influyen en la distribución de la riqueza. Entre ellos menciona el tamaño de la familia, las pautas de matrimonio, las pautas de herencia (beneficiarios legales y de hecho de las transmisiones de patrimonio) y el comportamiento ahorrador de las nuevas generaciones.

De acuerdo con Piketty (2000), el principal canal de transmisión familiar de las desigualdades es la herencia. Sin embargo, existen otros tales como la transmisión de habilidades productivas por las cuales el individuo no es responsable, de los gustos y ambiciones a través de la concepción de prestigio o status social, de los grupos de referencia con que los individuos comparan sus logros socioeconómicos (los

agentes más pobres tienen menos incentivos a invertir en capital humano ya que tienen menos que demostrar a sus grupos de referencia), la segregación local y la discriminación por características heredadas, así como también por restricciones de crédito o riqueza, que configuran que la riqueza inicial sea determinante clave de las desigualdades.

Otra de las causales que contribuyen a este resultado es el diferencial de natalidad entre las dinastías pobres y las ricas: si los pobres tienden a tener más hijos que los ricos, las inequidades persisten en el largo plazo aún si tuvieran iguales tasas de ahorro. Más aún, incluso en ausencia de funciones de ahorro convexas y de diferenciales de natalidad, la desigualdad de la riqueza puede persistir en el largo plazo debido a desigualdades en los ingresos laborales. Si la habilidad se transmite perfectamente entre generaciones, la distribución de la riqueza en el largo plazo amplifica la desigualdad de los ingresos laborales suponiendo una función de ahorro creciente lineal. Por último, si se asume una heredabilidad de la habilidad positiva, en el largo plazo la correlación entre riqueza y habilidad será positiva y por lo tanto, la correlación intergeneracional del ingreso total será mayor que la del ingreso laboral.

Por último, podemos clasificar a la herencia según el horizonte temporal de los individuos, y existen diversas teorías. Fessler, Mooslechner y Schürz (2007) presentan una clasificación entre herencia planificada y no planificada (activa y pasiva respectivamente en la definición de Piketty (2000)). Para la primera, una de las motivaciones es el altruismo, el cual se manifiesta también a través de regalos entre vivos y depende positivamente de la riqueza del individuo. Otra de las motivaciones es la denominada herencia estratégica, donde los individuos premian con la herencia la atención de los potenciales herederos, por lo que la herencia depende de la riqueza y de las necesidades del individuo. En cuanto a la herencia no planificada, depende de una duración aleatoria de la vida del individuo en el marco de la teoría del ciclo de vida. En este punto, cabe acotar que si la esperanza de vida de los individuos está correlacionada positivamente con la riqueza, a priori representa otra ventaja frente a las dinastías pobres ya que tienen más tiempo para acumular riqueza.

3. Antecedentes

3.1 Antecedentes internacionales

Los antecedentes de estudios sobre la herencia y sus efectos en la distribución de la riqueza personal son variados en sus métodos de análisis, sus fuentes de datos así como en los resultados obtenidos. En esta sección se repasan las investigaciones más relevantes relacionadas a la temática de estudio.

A nivel internacional existen numerosos antecedentes, la gran mayoría para Europa y Estados Unidos. Se destaca la controversia generada a partir de los trabajos de Kotlikoff y Summers (1981) y Modigliani (1988), quienes estudiaron la herencia para Estados Unidos en 1962, obteniendo resultados diametralmente opuestos. Mientras que los primeros concluyen que las transferencias intergeneracionales constituyen alrededor del 80% de la riqueza de los hogares, los resultados de Modigliani muestran que constituyen el 20%. La explicación para estas diferencias radicaría en la definición de herencia utilizada por cada autor, ya que Kotlikoff y Summers utilizan una definición que capitaliza el total de la herencia en tanto que la utilizada por Modigliani no considera capitalización de la herencia en absoluto. Ambas definiciones parecen ser problemáticas y han sido objeto de críticas, ya que algunos individuos gastan las herencias recibidas y no correspondería capitalizar el total de las herencias, y otros las ahorran, por lo que para estos sí corresponde capitalizar las herencias. Este debate está presente en muchos trabajos posteriores tanto para Estados Unidos como para otros países, llegando a inspirar recientes trabajos.

La mayor parte de la literatura sobre el tema utiliza como fuente de datos registros administrativos o encuestas de hogares. En primera instancia, entre los trabajos que utilizan datos provenientes de registros administrativos encontramos a Tomes (1981) que utiliza una muestra de propiedades del estado de Ohio (Estados Unidos) para 1964-1965, obteniendo información sobre los propietarios. Proponiendo un modelo basado en los planteos teóricos de Becker, Blinder e Ishikawa, el autor busca validar empíricamente los postulados de los anteriores. Los resultados del trabajo confirman un efecto igualador de las herencias, así como la existencia de un efecto sustitución entre la inversión en capital humano y la herencia de riqueza material. Uno de los descubrimientos es que el monto heredado está inversamente relacionado con el ingreso del beneficiario.

En un destacado trabajo sobre el estudio de las herencias, Postel-Vinay, Piketty y Rosenthal (2011) analizan la población de París entre 1872 y 1937 utilizando registros de impuestos, clasificándola entre rentistas y ahorradores de acuerdo a la fuente de su riqueza. Aquellos individuos cuya riqueza heredada es mayor que la generada por sus propios medios son denominados rentistas y aquellos cuya acumulación propia es mayor que la herencia recibida son ahorradores. El estudio obtiene como resultado que los rentistas constituyen el 10% de la población de París y son propietarios del 70% de la riqueza. También halla que la proporción de riqueza heredada en el total de riqueza aumenta con el nivel de riqueza, pasando de 40% para los estratos medios a 70% para los ricos y más del 80% para los muy ricos.

Elinder et al. (2016) estudian el impacto de las herencias en la distribución de la riqueza en Suecia entre 2002 y 2004 utilizando una amplia base de datos de personas. Los autores encuentran que las herencias reducen la desigualdad de riqueza y aumentan su dispersión absoluta. Los mecanismos que podrían explicar el efecto igualador son que los herederos menos ricos reciben herencias que son superiores en términos relativos a su riqueza previa y que las personas ricas que fallecen tienen más hijos, recibiendo sus herederos un legado de menor valor. Encuentran también que el primer percentil se apropia del 18% de la riqueza total, mientras el primer decil se queda con el 55%. En cuanto a las herencias, un 39% no hereda nada mientras el primer decil hereda un 60% del total.

En cuanto a los estudios basados en encuestas, cabe destacar que éstas presentan algunas dificultades para captar variables como la herencia o la riqueza tal como explican Avery, Elliehausen y Kennickell (1988). Entre estas dificultades se destaca el hecho de que al tratarse de temáticas sensibles y reservadas, existe la posibilidad de que el entrevistado no responda a algunas de las preguntas realizadas por reticencia, por dificultad al estimar valores o por desconocimiento de la respuesta.

Klevmarken (2001) analiza la importancia relativa de las herencias en la riqueza de las familias suecas entre 1984 y 1998. La contribución de las herencias a la riqueza neta total es del 19% con capitalización y del 10,5% sin capitalización. Además no sólo no incrementan la desigualdad de la riqueza, sino que la disminuyen. Esto podría responder a la incapacidad de la encuesta para captar las herencias de los más ricos debido a la subdeclaración, pero el autor afirma que de todas formas para el 95% más pobre de la población tienen un efecto igualador de la riqueza. La explicación a este fenómeno sería que en la mayoría de los casos las herencias se reparten entre varios herederos, quienes a su vez suelen ser menos ricos que quienes dejan las herencias.

Wolff (2002), utilizando la Survey of Consumer Finances (SCF) de Estados Unidos para el período 1989-1998, estudia si las herencias tienen un efecto sobre la distribución de la riqueza. Si bien la cantidad de hogares que declaran haber recibido transmisiones patrimoniales cae en el período de estudio (de 23,5% en 1989 a 20,7% en 1998), la proporción y valor promedio de la riqueza recibida tiene una alta correlación con el nivel de ingreso y riqueza de los hogares, sin embargo, estas transmisiones tienen un efecto igualador en la distribución de la riqueza. En un estudio posterior Wolff y Gittleman (2010), utilizando la SCF, hallan que en Estados Unidos para el período 1989-2007 los hogares que recibieron herencias decrecen. Sin embargo, el efecto de las herencias en la distribución de la riqueza entre los hogares es igualador ya que el peso relativo en los hogares pobres es mayor.

Fessler, Mooslechner y Schürz (2007) estudian la relación entre herencia y distribución de la riqueza para Alemania, Austria, Chipre, Estados Unidos, Finlandia, Noruega y Reino Unido en períodos relativamente cortos y recientes que varían según el país. Si bien los resultados varían de país a país, en líneas generales los autores concluyen que aquellos que han recibido herencias se encuentran mejor posicionados en la distribución de riqueza que los que no las han recibido. En un trabajo posterior, Fessler, Mooslechner y Schürz (2010) estudian las herencias de inmuebles en Austria a partir de una encuesta a los hogares sobre su riqueza en bienes raíces realizada en 2008. Los autores encuentran que el coeficiente de Gini para los inmuebles heredados oscila entre 0,92 y 0,93. Por último, plantean que la participación relativa de los inmuebles heredados en la riqueza inmobiliaria es mayor entre los hogares de menor riqueza, por lo tanto las herencias de inmuebles tendrían un efecto igualador en la distribución de la riqueza.

Yuji Horioka (2009) analiza la incidencia de la herencia en la desigualdad de la riqueza en Japón a partir de una encuesta realizada en 2006. Como resultado obtiene que los individuos no dejan una cantidad sustancial de herencias y que la correlación entre la herencia recibida y la riqueza es de $-0,17$, concluyendo que las herencias aminoran la desigualdad de la riqueza.

Karagiannaki (2011) estudia el impacto de la herencia para el Reino Unido entre 1995 y 2005 a partir de una encuesta de panel. La autora encuentra que las herencias se distribuyen de forma muy desigual y tienen una correlación positiva pero pequeña con la riqueza anterior a la herencia, donde el quintil superior de la distribución de riqueza neta recibe el 65% de la herencia. Sin embargo, muchos herederos comenzaban con niveles iniciales de riqueza muy bajos, lo que determinaba que el efecto neto de la herencia fuera igualador de la riqueza, aunque dada la reducida magnitud de dicho efecto concluye que las herencias mantienen la desigualdad de la riqueza.

En resumen, las investigaciones que estudian la herencia y la distribución de la riqueza arrojan distintos resultados, en muchos casos contrapuestos y/o contraintuitivos. Esto se debe a que los distintos estudios toman distintas definiciones y períodos de tiempo para su análisis. A su vez, realizan distintos supuestos y utilizan variadas fuentes de información.

3.2 Antecedentes regionales y nacionales

Los antecedentes para el caso de América Latina son escasos, lo cual se explica en gran parte por la baja disponibilidad de fuentes de datos. Torche y Spilerman (2006) realizan un estudio de la riqueza de los hogares en Latinoamérica. Para ello utilizan encuestas de 16 países de la región y construyen los principales componentes de la riqueza. Los autores explican que la alta concentración de la riqueza en América Latina tiene sus raíces en la estructura económica colonial, donde una pequeña élite europea era propietaria de la acumulación de recursos naturales. A su vez, se realizó un análisis de mecanismos de transmisión de riqueza intergeneracional para Chile, en el que se encuentra que el nivel de vida y la riqueza de los descendientes está directamente determinado por la riqueza de sus progenitores, sugiriendo un patrón de herencias o transferencias entre vivos.

Para el caso uruguayo no existen trabajos que tengan como objeto de estudio la herencia, sus características y su efecto en la distribución de la riqueza. Sin embargo, existen algunos trabajos que investigan la distribución de la riqueza. Encontramos un primer antecedente en Amarante et al. (2010) donde se hace una primera aproximación a la distribución de la riqueza en Uruguay y a la forma de medirla. Como una forma indirecta de medición se estudia, a través de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), la participación en el ingreso total de los percentiles más altos desde 1986 hasta 2009. Otro método de aproximación es el análisis de la distribución de la tierra. Con información relevada por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, un estudio comparativo realizado por la FAO obtiene que en Uruguay el Gini de la propiedad de la tierra es 0,79, un valor alto para la región y el mundo.

En un estudio más reciente, De Rosa (2018) utiliza el método de capitalización para estimar el nivel, composición y distribución de la riqueza. El trabajo se realiza para Uruguay en el año 2012 y se sirve de diferentes fuentes de datos, desde registros tributarios hasta encuestas. Los resultados de la investigación muestran que la riqueza se encuentra fuertemente concentrada en Uruguay, con un índice de Gini superior al 0,82 (en las diferentes formas de cálculo utilizadas). En este sentido, el 1% más rico se apropia el 26% de la riqueza mientras que el 0,1% más rico se queda con el 14% de la misma. A su vez, encuentra que las formas de riqueza que se distribuyen de forma más desigual son la financiera y empresarial.

Sanroman y Santos (2017) analizan la distribución conjunta del ingreso y la riqueza en Uruguay en base a la Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos, comparando los resultados con Chile, España y Estados Unidos. Un primer resultado apunta que cerca del 19% de los hogares uruguayos hereda su residencia principal (que representa el 55,2% de los activos y el 52,3% de los pasivos de los hogares), mientras que el 3% la recibe como un regalo. En cuanto a la distribución de riqueza afirman que para Uruguay el Gini es de 0,77, estando en términos relativos mejor que Chile y EEUU y peor que España. También encuentran que años de educación, edad de los miembros del hogar, su composición y legados son las principales fuentes de heterogeneidad para el ingreso y la riqueza. Para ésta última obtienen que las herencias son el principal determinante dentro de las fuentes de heterogeneidad consideradas (entre ellas ciclo de vida, composición familiar, educación y región). Las herencias también inciden en los ingresos de los hogares, pero en una menor magnitud.

De la revisión de literatura surge una enorme diferencia en la cantidad de estudios sobre esta temática entre América Latina -particularmente Uruguay-, y Europa y Estados Unidos, donde hay una gran cantidad de estudios con diferentes metodologías y fuentes de datos. La escasa información sobre las herencias en la región y en nuestro país, hace que el presente estudio tenga mayor relevancia, ya que puede contribuir hacia un mejor diseño de políticas públicas. Las preguntas que se espera responder son: ¿la herencia tiene un efecto desigualador en la distribución de la riqueza real bruta? ¿contribuye positivamente a la desigualdad, de manera que los individuos con mayores niveles de riqueza, son los que reciben mayor cantidad de herencias? ¿qué otras variables inciden en la tenencia de riqueza? ¿cómo incide el clima educativo del hogar? entre otras.

4. Estrategia empírica

4.1 Datos

Las fuentes de información más utilizadas en este tipo de investigaciones son las encuestas en base a una muestra representativa de la población objeto de estudio, y los datos administrativos estatales, en especial los tributarios (Atkinson, 1975). En la presente investigación se utiliza una fuente de datos secundaria: la Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos (EFHU) realizada por el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. La EFHU surge con el objetivo de tener más información disponible sobre la situación financiera de los hogares y se implementó en dos etapas.

La primera etapa (EFHU1) tuvo como objetivo generar un conjunto de datos que permitan conocer qué hogares poseen diferentes tipos de activos y deudas, así como el valor de los mismos. También se incluyó un módulo de preguntas sobre el acceso a servicios financieros y su uso y la utilización de medios de pago. La segunda etapa (EFHU2), que utilizaremos en este trabajo, se realiza en base a una muestra obtenida a partir de la ECH-2012. El cuestionario realizado es más amplio que el utilizado en la primera etapa y se adiciona un módulo de negocios en el hogar que releva la situación económico financiera y el

acceso a servicios financieros de las empresas correspondientes. Además, cuenta con datos acerca de la forma de obtención de parte de los activos considerados, que es el interés principal de la presente investigación.

El trabajo de campo de la EFHU2 se realizó entre octubre 2013 y julio 2014, generando un total de 3.490 entrevistas a hogares. La muestra utilizada tiene representación en todo el país ya que su población objetivo son los hogares residentes en localidades de más de 20.000 habitantes a nivel nacional. Una vez finalizada la encuesta, se realizaron imputaciones a través de la técnica de imputación estocástica múltiple, de manera de solucionar en parte el problema de la no respuesta de las encuestas de riqueza. Para esto se realizó un proceso de imputación múltiple con 10 imputaciones y 100 iteraciones, de acuerdo al documento metodológico de la EFHU2. La presente investigación toma uno de los juegos de datos imputados para el análisis, luego de realizar los cálculos con cada una de las diferentes bases imputadas y la base sin imputar, sortear y seleccionar la que tuviera los principales valores en un rango intermedio.

Además de los problemas inherentes a las encuestas de riqueza, esta base de datos tiene otras limitaciones. Por un lado, no cuenta con datos sobre herencia de activos financieros, los cuales representan una parte importante de la riqueza de los individuos, lo que nos lleva a acotar el análisis a los activos reales. Por otro lado, para las deudas no hipotecarias no cuenta con datos acerca de su obtención, por lo que acotamos el análisis a la riqueza real bruta, es decir, sin considerar la deuda. En el anexo se presentan resultados que incluyen parte de la deuda, por lo que no se trata de la riqueza neta propiamente dicha, pero sí utilizando la información disponible (deuda hipotecaria). De acuerdo con la evidencia internacional, los activos financieros se distribuyen en forma más desigual que los reales, y la riqueza neta se distribuye en forma más desigual que la riqueza bruta, por lo que los resultados obtenidos en el presente trabajo podrían ser aún más pronunciados si se consideraran los activos financieros y la deuda.

Otra limitación de la presente investigación y los datos utilizados, es que en lo que respecta a la riqueza inmobiliaria, la encuesta sólo releva la forma de obtención de la vivienda principal y otras tres propiedades inmobiliarias, por lo que quedaría subestimada la riqueza real y la herencia de aquellos que poseen más de cuatro propiedades. Otra importante limitación es que tampoco se consulta acerca de la forma de obtención de los activos reales diferentes de vivienda y negocios, es decir, vehículos, joyas, etc. por lo que para el análisis de la herencia no son considerados, subestimando de esta forma dichos activos que fueron heredados.

Por último, cabe destacar que en esta encuesta no es posible observar los casos en los que el individuo heredó un activo, lo vendió, y con el dinero obtenido realizó una compra o lo mantuvo como activo financiero, ya que la encuesta lo registra como vivienda o negocio comprado o como activo financiero, a pesar de haber sido obtenido en primera instancia por una herencia, por lo que también por ello podrían resultar subestimados los resultados de la presente investigación.

4.2 Variables utilizadas

Para realizar el análisis propuesto utilizaremos información de la composición de la riqueza del hogar y cómo se obtuvo la misma. A estos efectos la riqueza real bruta (en adelante RRB) estará compuesta por los siguientes componentes relevados a precio de mercado en la encuesta: vivienda (incluye vivienda principal y otras propiedades inmobiliarias), otros activos reales (comprende vehículos, oro, joyas, antigüedades, obras de arte, ganado y electrodomésticos) y negocios (incluye las empresas del hogar).

Cada uno de estos ítems puede dividirse según su forma de obtención, la cual puede clasificarse en compra, herencia, regalo u otra (donde se incluyen por ejemplo los juegos de azar).

A su vez, se consideran variables de características socio-demográficas del hogar: promedio de edad, clima educativo y tipo de hogar. Para el clima educativo se considera el promedio de años de educación de los mayores de 21 años del hogar (ya que no contamos con la identificación del jefe de hogar). En cuanto al tipo de hogar, se realizó la siguiente clasificación: los hogares tipo 1 son aquellos con adultos solamente varones con o sin niños, los tipo 2 son aquellos con solamente mujeres sin niños, los tipo 3 son aquellos con solamente mujeres con niños, los tipo 4 son aquellos con parejas sin niños y los tipo 5 son aquellos con parejas con niños.

4.3 Índices y estimaciones

Como primer objetivo se busca caracterizar la desigualdad de la riqueza, de la riqueza heredada y sus componentes desde un punto de vista descriptivo. Para ello, en primera instancia se presenta una caracterización de la distribución de la RRB, mostrando medidas de tendencia central y dispersión, índices de desigualdad (Gini y Theil¹) y la distribución por deciles y otros percentiles de interés. Adicionalmente se presenta dicha distribución según los distintos componentes de riqueza analizados y por características socio-demográficas.

En segunda instancia se presenta un primer análisis la incidencia de la herencia en la RRB del hogar. Por un lado, se agrupa la RRB obtenida a través de la compra o creación propia, por otro la obtenida a través de herencia o regalo y por otro la obtenida a través de otra fuente (principalmente sorteos), con el objetivo de separar la proporción de la RRB obtenida por fuentes en parte controladas por el hogar, de las fuentes más arbitrarias. Cabe destacar que para este análisis se establece una definición de riqueza real bruta principal (en adelante RRB_P) que incluye vivienda y negocios, ya que no fue posible incluir otros activos reales dado que no hay datos sobre su forma de obtención.

Resulta apropiado utilizar índices de desigualdad basados en entropía, donde el más utilizado es el denominado índice de Theil. En estos índices, suponiendo que una variable aleatoria puede asumir los valores y_1, y_2, \dots, y_n , con probabilidades p_1, p_2, \dots, p_n , si se efectúa una selección aleatoria, mientras menor sea la probabilidad de selección de la observación y_i , mayor será la relevancia de la selección efectuada. La idea anterior se utiliza para construir indicadores que le asignen más importancia a las familias o individuos que menor proporción del ingreso retengan (Medina, 2001). Con base en lo anterior, Theil (1967) definió como medida de desigualdad del ingreso, la diferencia entre la entropía que se deriva de la situación de igualdad perfecta y la calculada para la distribución empírica, lo cual se interpreta como la entropía que se genera debido a que el ingreso no se distribuye en forma igualitaria. Se puede expresar de la siguiente manera:

$$I_{Theil}(F) = \int \frac{x}{\mu(F)} \log \left(\frac{x}{\mu(F)} \right) dF(x)$$

Pero también resultan útiles otras medidas de la familia de la entropía, en forma general:

$$I_{GE}^{\alpha}(F) = \frac{1}{\alpha^2 - \alpha} \int \left[\left(\frac{x}{\mu(F)} \right)^{\alpha} - 1 \right] dF(x)$$

¹ Para los casos de riqueza nula, se sustituye el valor 0 por 0,000001.

con $\alpha \in (-\infty, +\infty)$ como parámetro que captura la sensibilidad del índice a puntos particulares de la distribución (Cowell, 2000).

Para analizar la proporción de RRBP heredada en la riqueza principal total y su incidencia en la desigualdad del ingreso y de la riqueza se utilizan métodos de descomposición por componente o fuente. Dado que el Índice de Gini puede expresarse en función de la covarianza de la riqueza o ingreso y su rango, $G(x) = 2cov(x, F(x)) / \mu$, Lerman y Yitzhaki (1985) proponen la siguiente descomposición:

$$G(x) = \sum_{k=1}^K R_k G(x_k) s_k$$

donde k representa las distintas fuentes de riqueza antes mencionadas (compra, herencia, regalo², otras³), $G(x_k)$ es el Índice de Gini de la RRBP correspondiente a la fuente k , $s_k = \mu_k / \mu$ es la participación de la fuente k en el RRBP y $R_k = cov(x_k, F(x)) / cov(x_k, F(x_k))$ es la denominada correlación-Gini entre la RRBP de la fuente k y la RRBP total. De esta forma, el aporte de cada fuente depende del grado de desigualdad en la RRBP de esa fuente $G(x_k)$, de la relevancia de la fuente en el total s_k y del grado de correlación-Gini R_k . Realizando operaciones con las variables mencionadas es posible obtener, entre otras mediciones, el efecto marginal relativo. Cabe destacar el sesgo del índice de Gini, que pondera más los casos más cercanos a la media, lo cual lleva a una subestimación de la desigualdad de la riqueza.

Adicionalmente, se presenta la metodología propuesta para el objetivo de analizar el diferencial de riqueza entre herederos y no herederos a lo largo de la distribución y la incidencia de los distintos factores para los que contamos con datos a lo largo de la distribución. Se utiliza la metodología de regresiones RIF (Recentered Influence Functions) desarrollada por Firpo et al. (2007, 2011) para luego realizar la descomposición de Oaxaca-Blinder mediante regresiones RIF, propuesta por Firpo, Fortin y Lemieux (2007). Dichas regresiones levantan el supuesto de uniformidad de los efectos marginales a lo largo de la distribución, superando además las limitaciones de las regresiones cuantílicas condicionadas, donde los coeficientes obtenidos son de difícil interpretación. El método consiste en estimar regresiones de una transformación de la variable de resultados original (Y) sobre las variables explicativas. Mide el grado de influencia de una observación en particular en el valor de un estadístico dado. Su expresión genérica es:

$$F(Y; v, F) = \lim_{\tau \rightarrow 0} \frac{v(F_\tau) - v(F)}{v(F_\tau)}$$

donde $F_\tau = (1 - \tau)F + \tau\delta y$, con $0 \leq \tau \leq 1$. El parámetro δy representa una distribución que solo pone masa en el valor y de la distribución de Y . Intuitivamente, la función de influencia mide el cambio en (F) asociado a un incremento en la acumulación de masa en un valor particular y . La función de influencia cumple que:

$$\int_{-\infty}^{\infty} IF(y, v) dF(y) = 0$$

A su vez, la Función de Influencia Recentrada se define como $RIF = (F) + IF(y; v)$ por lo que cumple con la condición

$$\int_{-\infty}^{\infty} IF(y, v) dF(y) = v(F).$$

² Más allá de que las transferencias en forma de regalo representan montos muy bajos la base de datos utilizada, se incluye en la categoría de riqueza heredada de acuerdo con el marco teórico.

³ A efectos de resumen, se excluye de los cuadros la categoría otras, ya que se trata de montos demasiado bajos.

Suponiendo que existe una función generadora de riqueza $y_i = h_g(X_i)$, a partir de la ley de esperanzas iteradas, es posible definir la esperanza incondicional de $v(F)$ integrando las esperanzas condicionadas en el dominio de X : $v = \int E[RIF(y; v)/X = x] dF(x)$

Así, podemos definir a la regresión RIF como: $h_v^{g=t, t+n} = E[RIF(y; v)/X]$

Estas regresiones permiten observar el efecto marginal que ejercen las variables explicativas en los distintos cuantiles de la distribución. Los coeficientes estimados se interpretan como el incremento del valor promedio de una variable explicativa (manteniendo el resto de las variables constantes) en el cuantil de la distribución. Las estimaciones se realizan con errores robustos a heteroscedasticidad.

Se realiza además una descomposición de Oaxaca-Blinder mediante regresiones RIF, propuesta por Firpo, Fortin y Lemieux (2007) la cual consiste en utilizar los coeficientes de estas regresiones con el objetivo de determinar la diferencia de riqueza existente entre dos grupos (en este caso, herederos y no herederos), la cual se divide en dos componentes. El primero de ellos recoge la diferencia entre las variables explicativas observables de los dos grupos y el segundo componente recoge la diferencia entre las características no observables, medido por las discrepancias entre los parámetros de ambos grupos. De esta forma, podemos cuantificar la tenencia de riqueza no explicada por los factores observables, para repensar qué otros factores no observables pueden estar incidiendo. La descomposición se realiza de la siguiente manera:

$$\Delta Q_\theta = (\bar{X}_h - \bar{X}_{nh})\hat{\gamma}_{Q_\theta}^* + \{\bar{X}_h(\hat{\gamma}_{Q_\theta}^{nh} - \hat{\gamma}_{Q_\theta}^*) + \bar{X}_{nh}(\hat{\gamma}_{Q_\theta}^* - \hat{\gamma}_{Q_\theta}^h)\}$$

Donde θ representa la diferencia en el cuantil Q_θ de las distribuciones de la riqueza de ambos grupos, \bar{X}_h y \bar{X}_{nh} representan los promedios de las características en cada uno de los cuantiles para herederos y no herederos. Por último $\hat{\gamma}_{Q_\theta}^*$, $\hat{\gamma}_{Q_\theta}^h$ y $\hat{\gamma}_{Q_\theta}^{nh}$ representan los coeficientes de las regresiones RIF para ambos grupos, herederos y no herederos respectivamente. De esta forma obtenemos dos grandes componentes, el primero es el efecto sobre el diferencial entre ambas distribuciones que surge de las características observables, es decir que es el componente explicado, y el segundo representa el componente no explicado, que es el que se asocia con el hecho de ser heredero⁴.

Así, la regresión en la media a estimar es la siguiente:

$$Y = \alpha + \beta X + \varepsilon$$

Donde Y representa el logaritmo de la RRBP total, X el vector de características del hogar al que pertenece el individuo, donde se incluyen el tamaño del hogar, variables *dummy* según si el hogar está compuesto por mujer sin hijos, mujer con hijos, pareja sin hijos, pareja con hijos, según si el hogar es heredero y dueño de negocios, si el promedio de edad del hogar es mayor a 60 años, y una variable de clima educativo del hogar.

Luego, se realizan las mismas regresiones RIF para el primer y el último decil, el primer y el último cuartil y para la mediana, tanto para herederos como para no herederos. Se espera obtener evidencia empírica que permita probar la hipótesis de que las herencias tienen incidencia positiva en la desigualdad de la riqueza. Más aún, que la desigualdad de la riqueza por fuente herencia y regalos es mayor a la desigualdad de la riqueza obtenida a través de la compra. De forma complementaria, se espera cuantificar a nivel agregado las distintas fuentes de riqueza, y las características de los hogares según su nivel de riqueza y herencia.

5. Resultados

⁴ Se estableció como criterio para clasificar a las personas como herederas o no herederas, el haber obtenido una riqueza principal per cápita mayor o igual a USD 10.000.

A continuación se presentan estadísticas e indicadores obtenidos a través de la EFHU2. Primero se presentan estadísticas generales sobre la distribución de la RRB en el país. Luego se analiza la RRB de acuerdo a la forma de obtención y posteriormente se desagrega la información por los componentes de la misma. Seguidamente se analiza la distribución de la RRB desagregando por diversas características de los hogares y sus miembros. Por último, se presenta un análisis de regresiones RIF y una descomposición Oaxaca-Blinder entre herederos y no herederos.

5.1 Resultados generales

En primer lugar se realiza la transformación logarítmica para poder estudiar el comportamiento de las funciones de densidad Kernel. En los siguientes gráficos se muestran las distribuciones de la RRB, RRB, RRB mayor a 0, RRB heredada y RRB heredada mayor a 0.

Gráfico 1.

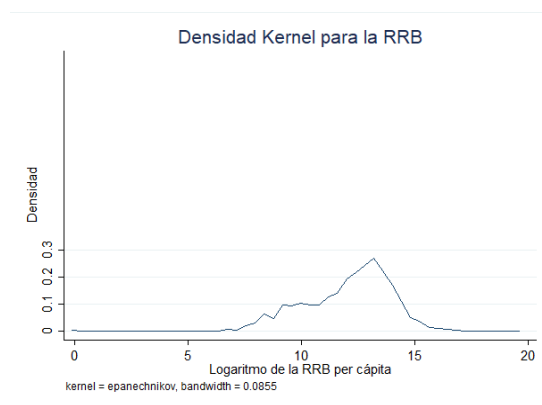


Gráfico 2.

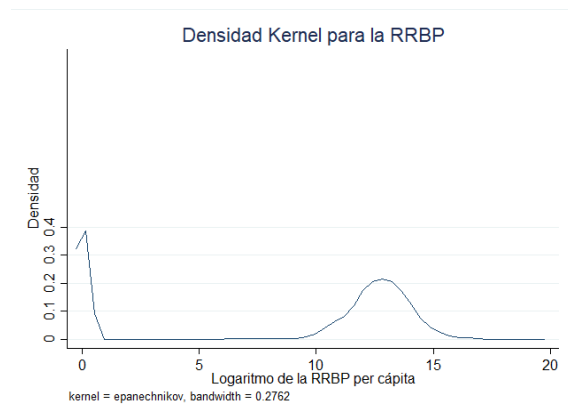


Gráfico 3.

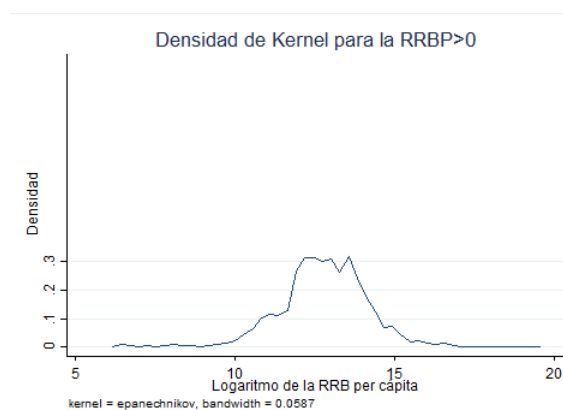


Gráfico 4.

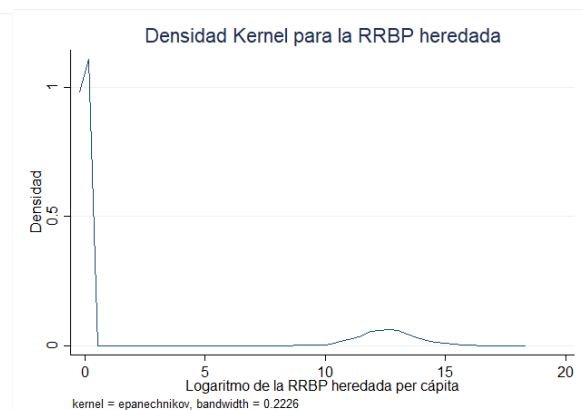
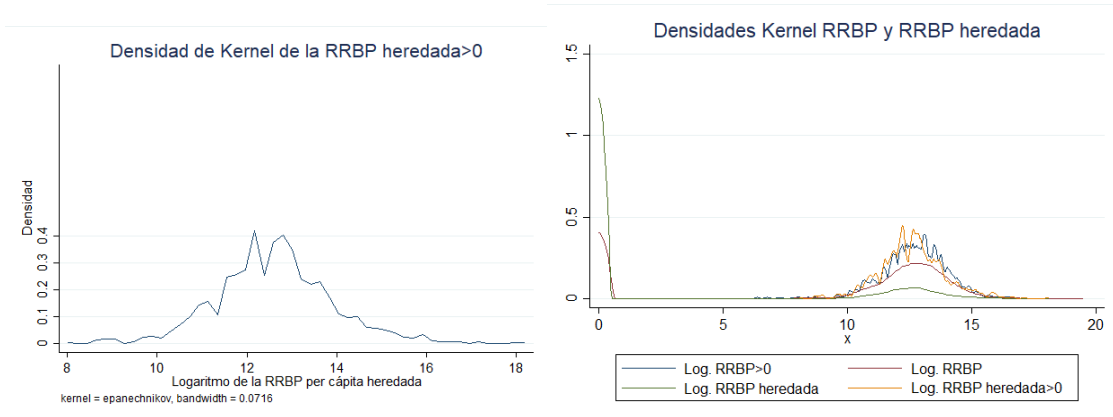


Gráfico 5.

Gráfico 6.



A partir de los gráficos que anteceden se puede observar que la RRB muestra una moda corrida hacia la derecha de la distribución, en tanto que la RRBP y la RRBP heredada presentan una moda en el valor 0 y el siguiente valor donde se acumula se ubica sobre la cola alta de la distribución. Además, si se consideran las densidades para valores mayores a 0 (gráficos 3 y 5), la RRBP y la RRBP heredada presentan una distribución similar.

En cuanto a la proporción de personas poseedoras de riqueza, cerca del 71% tiene RRB, un 23% posee RRBP heredada, 69% de las personas son propietarias de vivienda y 17% lo son de negocios.

El siguiente cuadro muestra la distribución de la RRB y sus componentes, la RRBP y la RRBP mayor a cero, por deciles y otros percentiles de interés.

Cuadro 1. Distribución por deciles de RRB per cápita y sus componentes, RRB y RRB > 0.

Decil	RRB	Vivienda	Negocios	Ot. Act. Reales
1	0,09%	0,00%	0,00%	0,46%
2	0,29%	0,00%	0,05%	1,48%
3	0,76%	0,23%	0,05%	3,12%
4	1,67%	1,12%	0,17%	4,54%
5	2,87%	2,55%	0,49%	5,30%
6	4,56%	4,26%	0,68%	7,68%
7	6,86%	6,80%	0,72%	10,21%
8	10,04%	10,26%	1,43%	13,62%
9	15,75%	15,90%	6,80%	19,50%
10	57,11%	58,87%	89,60%	34,10%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
1% superior	24,32%	22,01%	71,95%	8,75%
5% superior	44,32%	44,22%	86,39%	23,15%

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2.

La distribución de la RRB presenta una alta concentración en los deciles superiores, resultado similar a las investigaciones hechas para Uruguay (De Rosa, 2018). El último decil acumula más de la mitad de la RRB, en efecto, un 57,11%. Resulta interesante apreciar que el 1% y el 5% más rico de la población son propietarios de un 24,32% y 44,32% de la RRB, respectivamente. La contracara de estos datos es que la mitad más pobre de la población apenas se queda con un 5,68%.

Como ya se mencionó, definimos a la riqueza real bruta principal (RRBP) como la suma de las viviendas y negocios per cápita, ya que estos dos tipos de activos son los que la EFHU2 identifica su forma de obtención. Por tanto para esta medición no se tomarán en cuenta a los otros activos reales (el componente de la RRB que se distribuye de forma menos desigual). La RRBP parece tener una distribución similar a la RRB, pero aumenta su concentración en el decil más rico, apropiándose un 63,09% del total. A su vez, se observa que el 1% y 5% superior de la distribución también captan un mayor porcentaje que en la RRB. Cuando se analiza la distribución de la RRBP mayor a 0, la misma tiene un comportamiento menos desigual. Los percentiles superiores disminuyen su participación relativa comparando con la distribución de la RRBP.

En cuanto a los activos que componen la riqueza, los negocios son el que se encuentra más concentrado. El 1% más rico de la población posee el 71,95% y el 5% más rico posee el 86,39% de los negocios. En los nueve primeros deciles hay un bajo porcentaje de esta riqueza. En cuanto a la vivienda, la misma se encuentra mejor distribuida aunque la concentración es evidente. La mitad de la población más pobre se apropia del 3,90% de la vivienda, mientras el 10% más rico posee un 58,87%. Otros activos reales es el componente de la riqueza que se encuentra distribuido de forma menos desigual. La mitad más pobre de la población tiene un 14,90% mientras el decil más rico se queda con un 34,10%. A su vez el 1% y 5% más rico tienen un 8,75% y 23,15% de este tipo de riqueza.

Cuadro 2. RRBP comprada y heredada, vivienda y negocios heredados por deciles.

Decil	RRBP	RRBP>0	RRBP comprada	RRBP heredada	Vivienda heredada	Negocios heredados
1	0,00%	0,42%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
2	0,00%	1,12%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
3	0,00%	1,88%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
4	0,43%	2,63%	0,42%	0,44%	0,52%	0,11%
5	1,97%	3,59%	1,98%	1,94%	2,39%	0,01%
6	3,66%	4,89%	3,78%	3,40%	4,13%	0,31%
7	5,85%	6,58%	5,98%	5,62%	6,95%	0,01%
8	9,26%	9,76%	10,43%	6,53%	8,05%	0,17%
9	15,74%	13,98%	18,23%	9,81%	10,93%	5,04%
10	63,09%	55,15%	59,19%	72,27%	67,04%	94,35%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
1% superior	28,18%	23,90%	22,42%	41,50%	31,46%	83,69%
5% superior	49,89%	43,37%	44,24%	62,99%	55,75%	93,38%

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2.

El cuadro 2 presenta la distribución de la RRBP y sus componentes desagregada por la forma en que se obtuvo. La RRBP heredada se muestra con mayores niveles de concentración, dado que el decil más rico se apropia de un 72,27% de esta riqueza mientras que en la RRBP comprada este porcentaje asciende al 59,19%. A su vez, el 1% y 5% superior detentan el 41,50% y 62,99% de la RRBP heredada, mientras en la RRBP comprada estos valores son del 22,42% y 42,24%. Estos datos evidencian que la RRBP heredada presenta una mayor concentración en la cola alta de la distribución, ya que en los primeros cinco deciles no parecen existir diferencias significativas entre ambas mediciones.

La vivienda y negocios heredados presentan una distribución muy concentrada. Si bien la vivienda heredada se distribuye de forma más desigual que como lo hace la vivienda en nivel general, cabe destacar la concentración en la distribución de los negocios heredados. El 1% más favorecido se apropia de un 83,69% de los negocios heredados.

5.2 Índices de desigualdad

En esta sección se exponen los resultados de los índices de desigualdad de las diferentes mediciones de la riqueza.

Cuadro 3. Índices de desigualdad de los diferentes cálculos de riqueza real bruta per cápita.

Índice	RRB	RRBP	RRBP comprada	RRBP heredada
Coefficiente de variación	4,75	5,52	6,49	8,93
Gini	0,72	0,78	0,81	0,95
Theil (GE(a), a=1)	1,26	1,14	0,97	1,33
Theil (GE(a), a=0)	1,38	0,93	0,86	1,05

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2.

Los índices de desigualdad utilizados confirman que la RRB heredada es la medición que se encuentra más concentrada, con un Gini de 0,95 frente a un valor de 0,72 para el nivel general de la RRB. A su vez, existe una marcada diferencia con las mediciones de Gini para ingresos, siendo el valor de este índice de 0,42 en 2016 según datos del Banco Mundial.

También se observa que la medición con mayor heterogeneidad en sus valores es la RRB heredada, siendo la que tiene un mayor coeficiente de variación, que asciende a 8,93. A su vez el índice de Theil es mayor para la riqueza heredada que para la comprada.

Cuadro 4. Índice de Theil intragrupos y entre grupos para RRB, RRBP y RRBP Heredada desagregados por las características del hogar.

	Theil intragrupos			Theil entre grupos		
	RRB	RRBP	RRBP Heredada	RRB	RRBP	RRBP Heredada
Edad	90,40%	90,35%	89,47%	9,60%	9,65%	10,53%
Clima educativo	84,92%	87,72%	76,69%	15,08%	12,28%	23,31%
Tipo hogar	90,48%	90,35%	93,23%	9,52%	9,65%	6,77%

Fuente: elaboración propia en base a EFHU2.

En el cuadro que antecede se observa que para la RRB desagregada por el promedio de edad de los adultos del hogar, de acuerdo con el índice de Theil, la desigualdad se explica en un 90,40% por la desigualdad intragrupos y un 9,60% por la desigualdad entre grupos. Estos datos muestran que las diferencias dentro de los grupos serían las que explican la mayor parte de la desigualdad en la distribución de la RRB, no siendo un factor determinante de la posesión de riqueza. Analizando la información desagregada por grupos de promedio de edad del hogar para la RRBP heredada se aprecia que al igual que la RRB, el componente intra grupos es el que explica mayoritariamente (89,47%) la desigualdad en la distribución de la RRBP heredada.

Cuando se analiza la distribución de la RRB desagregada por los años promedio de educación de los adultos del hogar (lo que definimos como clima educativo) vemos que la desigualdad entre grupos medida por el índice de Theil explica el 15,08% de la desigualdad total. Si bien el porcentaje es mayor que para las mediciones por promedio de edad, el mismo sigue siendo bajo ya que las diferencias intragrupos explican un 84,92%. De esta forma, se presume que la educación tampoco es un factor determinante de la riqueza. Para la RRBP heredada las diferencias entre grupos explican una mayor proporción de la desigualdad total, ascendiendo a 23,31%. Esto puede reflejar una interacción entre la herencia y la educación.

Para el tipo de hogar nuevamente se observa que la desigualdad de RRB entre grupos explica muy poco de la desigualdad total, apenas un 9,52%. Analizando la desigualdad de RRB heredada por tipo de hogar, se explica casi totalmente por la desigualdad intragrupo (93,23%).

En el anexo se presenta el Gini de la RRB y RRB heredada desagregados por el promedio de edad de los adultos del hogar, clima educativo y tipo de hogar.

Finalmente, dentro de las medidas de desigualdad utilizadas se presenta una descomposición del coeficiente de Gini de acuerdo a las formas de obtención de la RRB (vivienda y negocios).

Cuadro 5. Descomposición del Coeficiente de Gini por tipo de RRB principal per cápita.

Fuente de RRB	% de RRB total (Sk)	Índice de Gini (Gk)	Correlación de Gini (Rk)	Contribución relativa (Sk*Gk*Rk/Gk)	Impacto Marginal
Comprada o creada	0,6819	0,8219	0,9563	0,6609	-0,021
Heredada o regalada	0,3117	0,9569	0,9025	0,332	0,0202
Otra fuente	0,0063	0,9984	0,9089	0,0071	0,0008
Total RRB		0,8109			

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2.

En el cuadro 5 se puede apreciar que cerca de un tercio de la RRB que poseen los hogares proviene de herencias. Los otros dos tercios provienen en la mayor parte de riqueza creada o comprada.

Un resultado destacable, y que va en línea con la hipótesis planteada para esta investigación, es que la riqueza real bruta proveniente de las herencias tiene un impacto marginal positivo en la desigualdad, es decir que contribuye a una distribución de la riqueza más desigual. En cuanto a la RRB que es comprada o creada, tiene un impacto marginal de signo contrario, por tanto contribuye a disminuir la desigualdad.

5.3 Regresiones RIF y descomposición Oaxaca-Blinder

En el siguiente cuadro se presenta una regresión del logaritmo de la RRB por MCO y regresiones RIF de la RRB para el total de la población, en los percentiles 10, 25, 50, 75 y 90.

Cuadro 6. Regresiones RIF de la RRB para el total de la población.

Variables	MCO	10%	25%	50%	75%	90%
Tamaño del hogar	-0,0672***	0,0028	-0,197***	-0,134***	-0,0265***	0,0155*
	-0,0108	-0,0299	-0,0322	-0,0135	-0,00802	-0,00814
Mujer sin hijos	-0,118	-0,387	-0,358	0,117	0,0365	-0,109
	-0,17	-0,298	-0,289	-0,161	-0,137	-0,187
Mujer con hijos	-0,770***	-1,041***	-1,091***	-0,461***	-0,766***	-0,983***
	-0,151	-0,319	-0,313	-0,155	-0,119	-0,15
Pareja sin hijos	0,469***	0,646***	1,201***	0,727***	-0,0777	-0,501***
	-0,133	-0,231	-0,236	-0,133	-0,113	-0,148
Pareja con hijos	-0,00751	0,455*	0,714***	0,00173	-0,565***	-0,886***
	-0,133	-0,246	-0,255	-0,137	-0,113	-0,143
Edad promedio >60	0,769***	0,330**	0,787***	0,860***	0,938***	0,929***
	-0,0692	-0,134	-0,133	-0,0742	-0,0621	-0,0792
Clima educativo	0,172***	0,151***	0,189***	0,179***	0,166***	0,159***
	-0,00566	-0,012	-0,0116	-0,0064	-0,00543	-0,00711
Hogar heredero	1,505***	0,924***	1,770***	1,833***	1,230***	1,468***
	-0,0398	-0,0555	-0,0653	-0,0459	-0,0712	-0,109
Hogar dueño de negocios	0,866***	0,745***	1,233***	0,816***	0,737***	0,753***
	-0,0436	-0,0641	-0,0959	-0,0685	-0,0582	-0,0821
Constante	10,27***	7,322***	8,780***	10,63***	11,98***	12,91***
	-0,142	-0,266	-0,269	-0,145	-0,121	-0,155
Observaciones	9,975	9,975	9,975	9,975	9,975	9,975
R-cuadrado	0,306	0,062	0,123	0,289	0,3	0,216

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2. Errores estándar robustos entre paréntesis.

*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1

Como podemos observar las regresiones RIF presentan un R² bajo, si bien aumenta a medida que se avanza en la distribución. A su vez, el R² para la regresión por MCO es más alto que el de las regresiones RIF. En este último caso, el tamaño del hogar resulta significativo y de signo negativo, lo cual es coherente con los patrones de fecundidad del Uruguay donde los hogares más pobres son los que tienen más hijos. De las variables relacionadas al tipo de hogar, se omitió varón con o sin hijos, y solo son significativas la de hogar compuesto por mujer con hijos y pareja sin hijos, con signos negativo y positivo respectivamente. La dummy de edad promedio del hogar mayor a 60 años resulta significativa y positiva, en concordancia con la teoría del ciclo de vida. Las variables de clima educativo, hogar heredero y hogar dueño de negocios, resultan significativas y de signo positivo, sin embargo cabe destacar que la de mayor coeficiente asociado es hogar heredero, y la de menor coeficiente asociado es clima educativo, en consonancia con la hipótesis planteada en el presente trabajo.

En cuanto a las regresiones RIF, el tamaño del hogar es significativo al 5% para los percentiles 25, 50 y 75 pero no para los percentiles 10 y 90, siendo su signo negativo y el valor absoluto del coeficiente asociado mayor a medida que se avanza en la distribución. En lo que respecta al tipo de hogar, mujer con hijos es significativa y de signo negativo en todos los percentiles, si bien su signo es menor en los percentiles más altos y aún menor en la mediana. Pareja sin hijos es significativa y de signo positivo en

los percentiles 10, 25 y 50, no es significativa en el percentil 75 y presenta signo negativo en el 90. Pareja con hijos es significativa en los percentiles 25 con signo positivo y en 75 y 90 con signo negativo. La variable relacionada a la edad es significativa al 5% para todos los percentiles, siendo su signo positivo y de mayor magnitud a medida que se avanza en los percentiles. El clima educativo del hogar es significativo y positivo en todos los percentiles, pero de magnitud inferior a otras variables. Hogar heredero es significativa y de signo positivo en todos los casos, siendo su mayor coeficiente en la mediana. En tanto que hogar dueño de negocios es significativa y de signo positivo también en todos los casos, siendo luego de hogar heredero, la variable de mayor incidencia en la riqueza para los primeros percentiles, y ubicarse detrás de la dummy de edad promedio mayor a 60 años y de hogar heredero a partir de la mediana.

Un resultado que apoya la hipótesis del presente trabajo es que la variable educación presenta una incidencia notablemente inferior a la que tiene la herencia.

En el cuadro 7 se presenta la misma regresión sólo para la población no heredera y en el cuadro 8 para los herederos.

Cuadro 7. Regresiones RIF de la RRBP para la población no heredera.

Variables	10%	25%	50%	75%	90%
Tamaño	0,0561**	-0,126***	-0,135***	-0,0445***	-0,0220***
	-0,0254	-0,0333	-0,0141	-0,00893	-0,00813
Mujer sin hijos	-0,448	-0,53	0,0916	0,0197	-0,0802
	-0,305	-0,328	-0,178	-0,164	-0,189
Mujer con hijos	-1,271***	-1,116***	-0,470***	-0,749***	-0,676***
	-0,322	-0,339	-0,17	-0,138	-0,15
Pareja sin hijos	0,487**	1,248***	0,908***	0,135	-0,23
	-0,232	-0,259	-0,144	-0,133	-0,151
Pareja con hijos	0,253	0,591**	0,133	-0,445***	-0,589***
	-0,244	-0,277	-0,149	-0,133	-0,145
Edad promedio >60	0,406***	0,738***	0,923***	1,050***	1,041***
	-0,141	-0,15	-0,0808	-0,0736	-0,0846
Clima educativo	0,160***	0,205***	0,170***	0,181***	0,157***
	-0,0121	-0,0126	-0,00679	-0,00615	-0,00744
Hogar dueño de negocios	0,727***	1,326***	0,913***	0,658***	0,688***
	-0,0679	-0,106	-0,0745	-0,0692	-0,0825
Constante	7,184***	8,382***	10,61***	11,79***	12,80***
	-0,268	-0,294	-0,158	-0,141	-0,159
Observaciones	8,934	8,934	8,934	8,934	8,934
R-cuadrado	0,058	0,092	0,207	0,234	0,166

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2. Errores estándar robustos entre paréntesis.

*** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$

Cuadro 8. Regresiones RIF de la RRB para la población heredera.

Variables	10%	25%	50%	75%	90%
Tamaño	-0,114***	-0,054	0,0216	0,0824	-0,128***
	-0,0313	-0,033	-0,0405	-0,0561	-0,0477
Mujer sin hijos	-0,198**	-0,252*	-199	-0,772**	-0,953**
	-0,0943	-135	-0,198	-0,373	-402
Mujer con hijos	-0,617***	-1,024***	-1,442***	-1,571***	-1,082***
	-0,207	-0,204	-0,21	-0,344	-0,381
Pareja sin hijos	0,0574	-0,303**	-0,518***	-0,644*	-0,637
	-0,0832	-0,126	-0,184	-0,346	-0,392
Pareja con hijos	-0,0578	-0,679***	-1,134***	-1,063***	-0,506
	-0,1	-0,146	-0,211	-0,365	-0,399
Edad promedio >60	0,199***	0,278***	0,368***	0,869***	0,642***
	-0,061	-0,084	-0,099	-0,143	-0,161
Clima educativo	0,0585***	0,0897***	0,108***	0,157***	0,139***
	-0,00818	-0,0091	-0,00985	-0,0151	-0,0168
Hogar dueño de negocios	0,145***	0,429***	0,895***	0,831***	0,606***
	-0,0546	-0,0801	-0,0969	-0,155	-0,164
Constante	12,59***	12,65***	12,98***	12,97***	14,45***
	-0,113	-0,16	-0,21	-0,37	-0,395
Observaciones	1,041	1,041	1,041	1,041	1,041
R-cuadrado	0,207	0,247	0,284	0,193	0,131

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2. Errores estándar robustos entre paréntesis.

*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1

Una primera diferencia entre las regresiones para la población heredera y la población no heredera consiste en que para la segunda, los primeros percentiles de las variables de pareja sin hijos y pareja con hijos presentan signos positivos. Contrariamente a lo que se podría intuir, la edad presenta coeficientes asociados de menor magnitud en el caso de la población heredera que en la no heredera, si bien en ambos casos es significativa y de signo positivo.

Otro dato importante a destacar es que, si bien en ambos casos la variable de clima educativo es significativa y de signo positivo, los coeficientes son de menor magnitud para el caso de la población heredera. Esto puede tener implicancias en las interacciones entre educación y herencia tales como diferenciales en los retornos a la educación entre herederos y no herederos, excediendo dicha hipótesis el alcance del presente trabajo.

En el siguiente cuadro se presentan los resultados de la descomposición de Oaxaca-Blinder para el primer decil, la mediana y el último decil, a partir de las regresiones antes presentadas.

Cuadro 9. Descomposición Oaxaca-Blinder.

Variables	10%	50%	90%
No heredero	9,175***	12,21***	13,97***
	-0,00191	-0,00133	-0,00115
Heredero	12,92***	13,80***	15,25***
	-0,00131	-0,00223	-0,0033
Diferencia	-3,749***	-1,591***	-1,282***
	-0,00232	-0,00259	-0,0035
Explicada	-0,323***	-0,711***	-0,554***
	-0,00217	-0,00208	-0,00171
No explicada	-3,426***	-0,880***	-0,728***
	-0,00287	-0,00258	-0,00341
Observaciones	9,982	9,982	9,982

Errores estándar entre paréntesis.

*** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$

Podemos observar que las diferencias en la RRB (en logaritmo) entre los grupos no heredero y heredero, se encuentran en favor del segundo en todos los percentiles considerados, si bien disminuye conforme aumenta el percentil. Por otro lado, la descomposición de Oaxaca-Blinder permite cuantificar la diferencia entre ambos grupos explicada por variables observadas y no observadas. En este caso, podemos ver que en todos los percentiles las diferencias se encuentran en mayor medida, no explicadas por las variables incluidas en las regresiones RIF, es decir, que dependen de otros factores no observados. Sin embargo, esto se da en mayor medida para el percentil 10.

6. Conclusiones

En el presente trabajo se realizó un estudio de la distribución de la RRB en Uruguay, haciendo énfasis en el componente heredado de la misma. Los elementos de la riqueza analizados son vivienda, negocios y otros activos reales. Los datos utilizados provienen de la Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos (EFHU), realizada entre los meses de octubre de 2013 y julio de 2014 por el Departamento de Economía de la FCS Udelar.

Un primer resultado muestra que cerca de un tercio de la RRB es heredada, por lo que la herencia puede hacer la diferencia en la distribución de la riqueza. La RRB presenta mayor acumulación en la cola alta de la distribución, donde el 10% más rico se apropia de un 57,11% de la riqueza y el 1% más rico de un 24,32%. Para la RRB estos valores son ligeramente superiores (63,09% y 28,18% respectivamente). Estos resultados son similares a estudios previos sobre riqueza en Uruguay tales como De Rosa (2018), a pesar de utilizar bases de datos y metodologías diferentes. La RRB heredada se encuentra notablemente más concentrada que la RRB comprada en los deciles más altos. La diferencia es aún más evidente para el 1% más rico, el cual se apropia del 41,50% en el caso de la riqueza heredada y el 22,42% en el caso de la comprada.

Los distintos índices de desigualdad utilizados muestran que la RRB heredada presenta mayores niveles de desigualdad que la RRB total, que la RRB comprada y que la RRB total. Además, las

características de los integrantes del hogar por las que se desagregaron los índices, es decir, promedio de edad, clima educativo y tipo de hogar, presentan diferentes comportamientos en general pero comparten la característica de que la desigualdad se explica mayoritariamente por diferencias dentro de cada grupo poblacional y no entre grupos. La descomposición del Índice de Gini por fuente de RRB muestra que el impacto marginal de la riqueza heredada es positivo, es decir que contribuye al aumento de la desigualdad, lo que constituye otro argumento a favor de la hipótesis central de la presente investigación.

Del análisis de regresiones por MCO y RIF surge que la condición de heredero, de dueño de negocios y de promedio de edad mayor a 60 años (debido al ciclo de vida y los patrones de mortalidad), son los factores que más inciden en la posesión de riqueza de los hogares, en particular, la condición de hogar heredero, que es la de mayor incidencia en todos los percentiles. Por otro lado, de la descomposición de Oaxaca-Blinder se obtiene que gran parte de las diferencias en la riqueza en favor de los herederos sobre los no herederos son no explicadas, es decir, que dan cuenta de diferencias en las características inobservables. Por otra parte, si bien su incidencia es baja, el tamaño del hogar incide negativamente en la posesión de riqueza, lo cual está relacionado a los patrones de fecundidad en nuestro país, donde los hogares más pobres son los que tienen más hijos. Las otras variables de características observables consideradas, fueron el clima educativo y el tipo de hogar, y tienen menor incidencia en la posesión de riqueza que las variables ya mencionadas de hogar heredero, dueño de negocios y edad. Resulta llamativo que el clima educativo tenga una incidencia baja en la posesión de riqueza, coincidentemente con Sanroman y Santos (2017). Una puntualización importante es que la posesión de riqueza responde al ciclo de vida, es decir, que a mayor edad mayor acumulación de riqueza, pero dado que se observa que los mayores tienen menor nivel educativo que los jóvenes, lo que puede explicar este resultado. En suma, a pesar de que aún queda mucho por profundizar, permiten concluir que la actual distribución de la riqueza depende en gran parte de condiciones presumiblemente arbitrarias, no controladas por las personas, sino que provienen de su origen familiar.

De la presente investigación surgen muchas interrogantes e hipótesis para futuras investigaciones, pero permite concluir, en resumen, que la herencia tiene una incidencia positiva en la desigualdad y que influye significativamente en la posesión de riqueza en Uruguay. Todo esto, a pesar de las limitaciones empíricas que sugieren que estos resultados podrían incluso estar subestimados. Además, se presentan algunos sesgos no claros, tales como el efecto de la venta de bienes heredados, lo que implica reflexionar sobre el significado de estos resultados. Esto da cuenta de la necesidad de mayores estudios sobre la temática y por tanto de ampliar y mejorar las fuentes de datos. Los esfuerzos de información pueden en última instancia generar grandes ganancias en términos de bienestar social. En particular, destacamos la importancia de la continuidad de la EFHU de manera de observar la evolución en el tiempo de estas variables y resultados.

Como ya fue mencionado, se trata de un tercio de la riqueza total. Por lo que puede ser de interés a la hora de diseñar la estructura impositiva en pos de mejorar la calidad de las políticas públicas y la eficiencia distributiva, dado que la actual tributación sobre las transferencias intergeneracionales en Uruguay solo considera el Impuesto a las Transmisiones Patrimoniales (ITP). Si consideramos que la herencia es un factor no controlado por el individuo y arbitrario, cabe pensar en mecanismos en pro de la igualdad de oportunidades, siendo el Estado quien puede jugar un rol en ese sentido. Claro está que se debe profundizar el análisis de manera de no incurrir en impuestos distorsivos y fugas de capitales, pero a la luz de los resultados, la controversia internacional y el debate público acerca de la herencia y su imposición está justificado.

Bibliografía

- Alvaredo, F. y Gasparini, L., 2015. *Recent Trends in Inequality and Poverty in Developing Countries*. Handbook of Income Distribution, Volúmen 2a. Editorial North Holland.
- Amarante, V. et al., 2010. *La distribución de la riqueza en Uruguay: elementos para el debate*. Colección Art. 2. Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC). Universidad de la República.
- Anand, S. y Segal, P., 2015. *The Global Distribution of Income*. Handbook of Income Distribution, Volúmen 2a. Editorial North Holland.
- Atkinson, A.B., 1975. *The economics of inequality*. Clarendon Press, Oxford University Press, London.
- Atkinson, A.B., 2013. *Wealth and inheritance in Britain from 1896 to the present*. CASE Papers n° 178, Centre for Analysis of Social Exclusion, LSE, London.
- Avery, R. B., Elliehausen, G. E. y Kennickell, A. B., 1988. *Measuring wealth with survey data: An evaluation of the 1983 survey of consumer finances*. The Review of Income and Wealth, volume 34 (4), 339-369.
- Bertola, G., 2000. *Macroeconomics of Distribution and Growth*. Handbook of Income Distribution, Volumen 1. Editorial North Holland.
- Blinder, A., 1973. *A model of inherited wealth*. The Quarterly Journal of Economics. Vol. 87. N° 4. Oxford University Press.
- Brülhart, M., Dupertuis, D. y Moreau, E., 2017. *Inheritance Flows in Switzerland, 1911-2011*. Swiss Journal of Economics and Statistics, Springer. Swiss Society of Economics and Statistics, volume 154 (1).
- Cowell, F., 1998. *Inheritance and the distribution of wealth*. LSE STICERD. Research Paper No. DARP 34. London School of Economics
- De Rosa, M., 2018. *Wealth distribution in Uruguay: capitalizing incomes in the dark*. Serie Documentos de Trabajo, DT 07/2018. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.
- Elinder, M., Erixson, O., Waldenström, D., 2016. *Inheritance and wealth inequality: evidence from population registers*. IFN Working Paper No. 1121. Research Institute of Industrial Economics.
- Fessler, P., Mooslechner P., y Schürz, M., 2007. *How inheritances relate to wealth distribution? theoretical reasoning and empirical evidence on the basis of LWS data*. LWS Working Papers 6, LIS Cross-National Data Center in Luxembourg.
- Fessler, P., Mooslechner, P., y Schürz, M., 2010. *Real estate inheritance in Austria*. Monetary Policy and the Economy, Oesterreichische Nationalbank (Austrian Central Bank), issue 2, pages 33-53.
- Horioka, C.Y., 2009. *Do bequests increase or decrease wealth inequalities?* NBER Working Papers n° 14639, National Bureau of Economic Research, Cambridge.
- Kanbur, R., 2000. *Income distribution and development*. Handbook of Income Distribution, Volúmen 1. Editorial North Holland.

Kanbur, R., 2015. *Globalization and inequality*. Handbook of Income Distribution, Volúmen 2b. Editorial North Holland.

Karagiannaki, E., 2011a. *The impact of inheritance on the distribution of wealth: Evidence from the UK*. CASE Papers, CASE/148. Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics and Political Science, London.

Karagiannaki, E., 2011b. *Recent trends in the size and the distribution of inherited wealth in the UK*. CASE Papers, CASE/146. Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics and Political Science, London.

Kotlikoff, L. y Summers, L., 1981. *The role of intergenerational transfers in aggregate capital accumulation*. Journal of Political Economy, Volume 89, n° 4, pp. 706-732.

Meade, J.E., 1964. *Efficiency, Equality and the Ownership of Property*. Economica, Volume 46 (184).

Medina, F., 2001. *Consideraciones sobre el índice Gini para medir la concentración del ingreso*. División de Estadística y Proyecciones Económicas, CEPAL.

Modigliani, F. 1988. *The Role of Intergenerational Transfers and Life Cycle Saving in the Accumulation of Wealth*. Journal of Economic Perspectives, Volume 2, pp. 15-40.

Ohlsson, H., Roine, J. y Waldenström, D., 2014. *Inherited Wealth over the Path of Development: Sweden, 1810–2010*. Working Paper Series, Center for Fiscal Studies 2014:7, Uppsala University, Department of Economics.

Piketty, T., 2011. *On the long-run evolution of inheritance: France 1820-2050*. The Quarterly Journal of Economics, 2011, volume 126, issue 3.

Piketty, T. y Zucman, G., 2015. *Wealth and inheritance in the long run*. Handbook of Income Distribution, Volúmen 2b. Editorial North Holland.

Piketty, T., Postel-Vinay, F. y Rosenthal, J., 2011. *Inherited vs self-made wealth: theory & evidence from a rentier society (Paris 1872-1937)*. Paris School of Economics (PSE). Working Papers n°2011-23.

Sanroman, G. y Santos, G., 2017. *The joint distribution of income and wealth in Uruguay*. Departamento de Economía. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.

Tomes, N., 1981. *The family, inheritance, and the intergenerational transmission of inequality*. Journal of Political Economy 89, Volume 5, pp. 928-958. The University of Chicago Press.

Torche, F. y Spilerman, S., 2006. *Household wealth in Latin America*. Research Paper 2006/114. Helsinki: UNU-WIDER.

Wolff, E., 2002. *Inheritances and wealth inequality*. The American Economic Review, Volume 92.

Wolff, E. y Gittleman, M., 2010. *Inheritances and the distribution of wealth or whatever happened to the great inheritance boom?* European Central Bank. Working Paper No. 1300. Frankfurt Am Main: European Central Bank.

Anexo

Para el siguiente cuadro se utilizaron los datos de deuda disponibles en la base de datos para construir una variable aproximada a la riqueza neta (sin considerar activos financieros). Como ya fue mencionado, tanto para la riqueza inmobiliaria como para sus deudas asociadas sólo se cuenta con datos de la vivienda principal y otras tres propiedades, subestimando a aquellos que posean cuatro o más propiedades, y para la deuda no hipotecaria no se cuenta con información acerca de su forma de obtención: comprada, heredada y otra fuente.

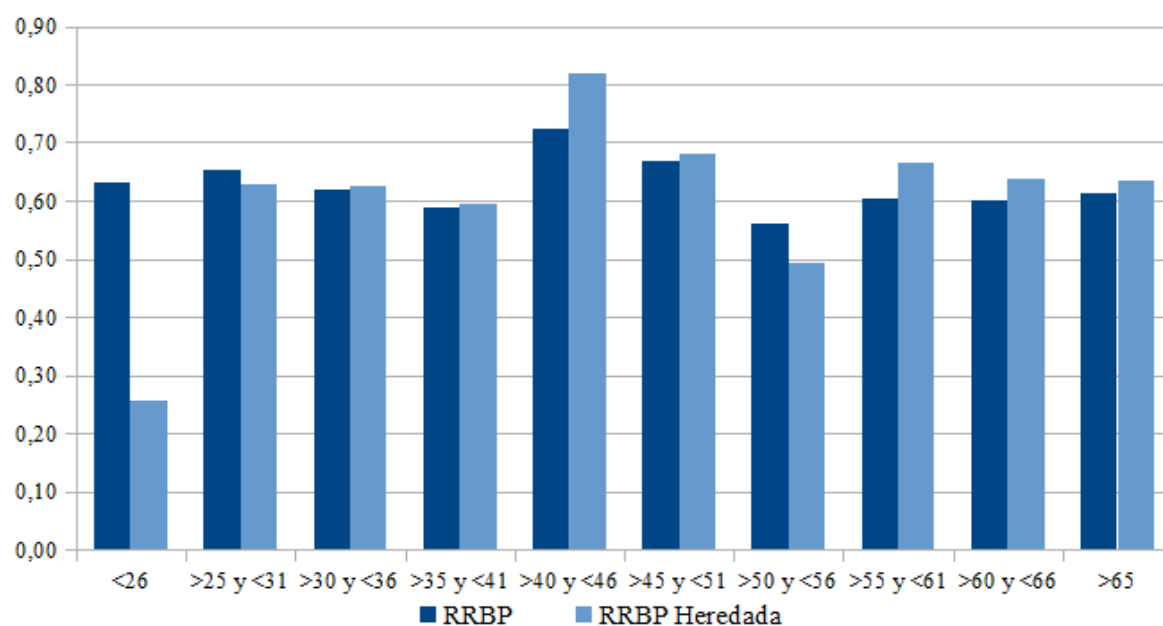
Cuadro A1. Distribución por deciles de riqueza neta per cápita, riqueza neta mayor que 0 y deuda por deciles de riqueza neta y RRB.

Decil	RRN	RRN>0	Deuda
1	-0,66%	0,08%	26,93%
2	0,21%	0,29%	1,52%
3	0,65%	0,80%	2,94%
4	1,51%	1,71%	5,61%
5	2,75%	2,91%	4,47%
6	4,40%	4,54%	8,70%
7	6,69%	6,72%	9,75%
8	9,96%	9,82%	13,68%
9	15,78%	15,45%	10,03%
10	58,70%	57,68%	16,37%
Total	100,00%	100,00%	100,00%
1% superior	25,21%	24,71%	1,30%
5% superior	45,88%	44,76%	9,84%

Fuente: Elaboración propia en base a EFHU2.

En el siguiente gráfico se aprecia cómo varía el Gini para la RRB y RRB heredada por la edad promedio de los adultos del hogar. Los índices de Gini más altos se observan entre los 40 y 46 años para estas mediciones de riqueza. En el caso de la RRB heredada, se observan los valores más bajos en los hogares con adultos muy jóvenes, dado que debido al ciclo de vida, reciben bajos niveles de herencia.

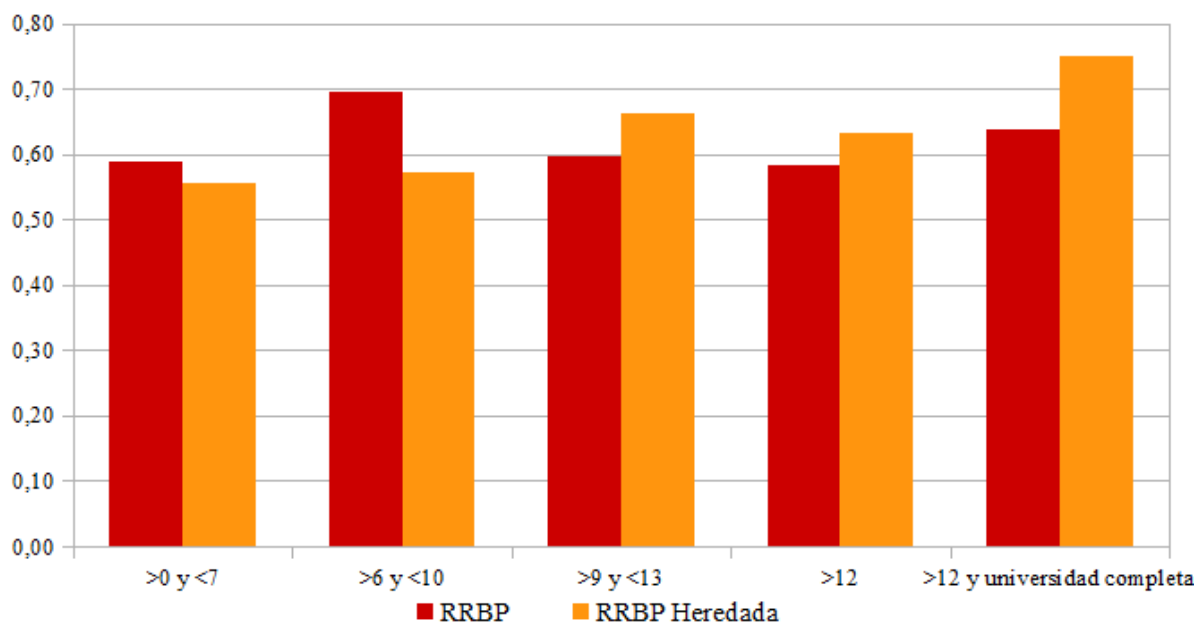
Gráfico B1. Índice de Gini por edad promedio de los adultos del hogar: RRBP y RRBP heredada.



Fuente: elaboración propia en base a EFHU2.

El gráfico B2 muestra el Gini para la RRBP y RRBP heredada desagregando la información por el clima educativo del hogar. Los hogares con mayores niveles educativos muestran un mayor índice de Gini de la RRBP heredada, mientras que la desigualdad para la RRBP total parece no tener una tendencia clara.

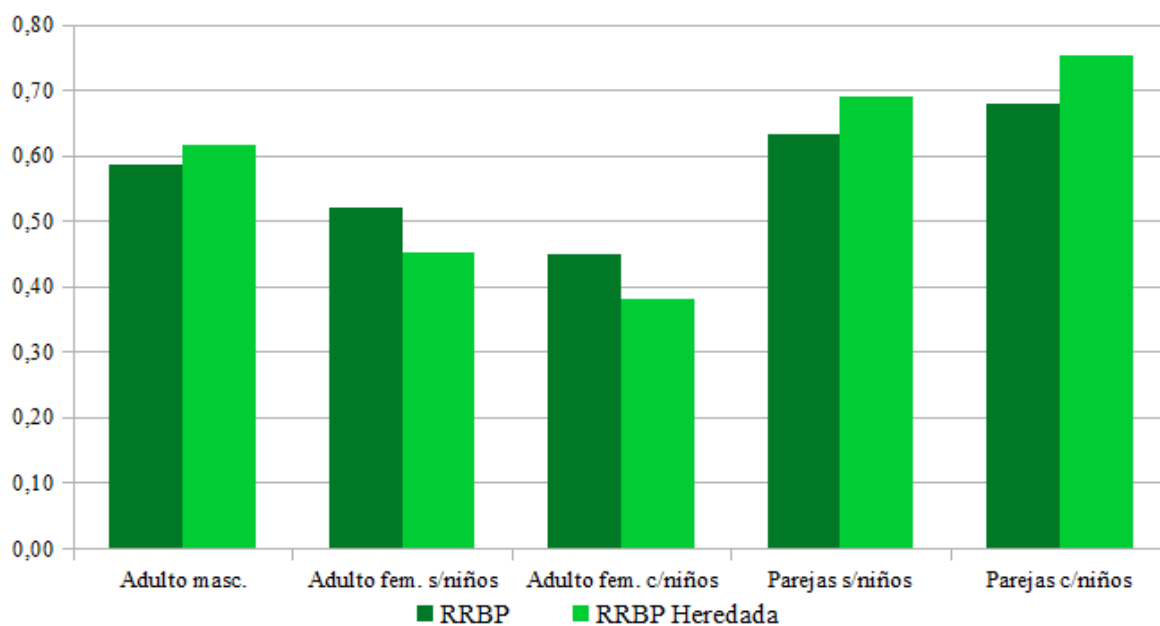
Gráfico B2. Índice de Gini por clima educativo del hogar: RRBP y RRBP heredada.



Fuente: elaboración propia en base a EFHU2.

Por último, el gráfico B3 muestra el Gini de RRBP y RRBP heredada para una clasificación de hogares de acuerdo su composición. Los resultados de este cuadro muestran que los hogares con adultos femeninos (con y sin niños) son los que tienen menores niveles de desigualdad. A su vez los hogares con parejas son los que evidencian índices de Gini más altos.

Gráfico B3. Índice de Gini por tipo de hogar: RRBP y RRBP heredada.



Fuente: elaboración propia en base a EFHU2.

INSTITUTO DE ECONOMÍA

**Serie Documentos de investigación
estudiantil**

Mayo, 2019
DIE 05/2019



Instituto de Economía

Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
Universidad de la República - Uruguay

© 2011 iecon.ccee.edu.uy | instituto@iecon.ccee.edu.uy | Tel: +598 24131007 | Gonzalo Ramírez 11926 | C.P. 11200 |
Montevideo - Uruguay